

# nota editorial

La literatura sigue haciendo de las suyas. Con los primeros estudiantes graduados de Creación Literaria —a quienes felicitamos—, iniciamos este segundo número de *Alapalabra* y terminamos este semestre, que contó con varios espacios destinados a la creación y el debate: cientos de lectores se encontraron en una carrera séptima arrojada Al Aire Libro; escritores, estudiantes y docentes de diferentes países discutieron en el primer Encuentro de Creación Literaria y Escrituras Creativas de las Américas; y en la Filbo varios poetas del pregrado sostuvieron un diálogo poético con José Luis Díaz-Granados, mientras que los nuevos creadores celebraron la obra de Gabriel García Márquez.

Con este tiempo puesto a nuestro favor, la literatura demuestra que, como la vida, está en constante movimiento, y que basta voluntad de creadores para salir a su encuentro, y hacer de ella una experiencia transformadora. Porque estos espacios que han sido organizados por nosotros y para nosotros conforman, como *Alapalabra*, una manera más de manifestar el ímpetu creador. De ahí que sintamos propia la necesidad de hacer que cada vez sean más los que sepan y se unan a este deseo de vivir en la escritura.

Y para que no se dejen de oír los pasos lectores ni las voces creadoras, nuestra disposición ha de ser tan grande como nuestra pasión por la vida que creamos en cada historia, nuestro compromiso con aquellos espacios tan fuerte como el que tenemos con nuestros

personajes, y nuestra voluntad tan determinada como nuestra creatividad. Así pues, *Alapalabra*, el punto de encuentro de un centenar de rostros por conocer, les da la bienvenida y los invita a seguir siendo parte de este proyecto para que no deje de resonar, como ondas en el agua, nuestra voz.

*María Paula Maldonado  
Juan Sebastian Castillo*